

CON LA VENIA DEL LECTOR

Volver a nuestros orígenes

Por P. MARIANO ARROYO

En el encuentro que recientemente realizó nuestro MTC en Peñalver, pudimos hacer una reflexión bastante profunda sobre la marcha del Movimiento.

Fue una reflexión serena y madura, por lo cual no hubo temor a reconocer errores pasados y a mirar el futuro con una mezcla rica de realismo y de esperanza.

A la hora de buscar las claves de nuestras fallas y de intentar redescubrir los objetivos de fondo que nos mueven, nos ayudó mucho volver a nuestros orígenes. No es ningún misterio. Siempre es así. Volver al primer manantial refresca ideas y ayuda a delimitar rumbos.

Así se nos recordó que somos continuadores de la extraordinaria experiencia que significó la Juventud Obrera Católica (JOC), creada por Joseph Cardijn en las primeras décadas del pasado siglo, y que significó un cambio profundo en la forma de entender la vida cristiana, el apostolado de

los laicos y la misión de la Iglesia en el mundo.

De este hombre genial surgió una nueva teología que partía de la presencia de Dios en el mundo y en la

**Hemos sido
invitados a la
acción y no a la
teoría.**

**La acción es
el gran camino
de formación y
el fermento de
esperanza
que nos debe
distinguir**

historia, teología que está en la raíz, nada menos, que del Concilio Vaticano II.

De él también surgió una nueva metodología de formación en el sentido de partir de los hechos concretos de la vida y no de los grandes principios teóricos.

Esta metodología, que se encuentra en el trasfondo de lo que hoy llamamos *Revisión de Vida*, resultó ser un camino adecuado y eficaz para los jóvenes trabajadores, primero, y después para los adultos del mismo mundo del trabajo.

Acostumbrados a vivir de lo concreto, y plenamente inmersos en la riqueza de la convivencia de cada día, podemos crecer en nuestra visión humana y cristiana de la vida, más a partir de esa misma vida que de la doctrina aprendida.

Hemos sido invitados a la acción y no a la teoría. La acción es el gran camino de formación y el fermento de esperanza que nos debe distinguir.

Por eso nos resultó clarificadora la triple insistencia que formulamos así: es necesario regresar de la teoría a la acción, de la parroquia a nuestros ambientes laborales y populares, de la cúpula a la base.

Ojalá podamos ir haciéndolo realidad.